

Políticas de sustentabilidad



El país debe reconocer que no hay soluciones tecnológicas fáciles y sustentables. Se puede comenzar con una ley que imponga recortes del 5% anual a las emisiones. Ha llegado del momento de redefinir la agenda del desarrollo para que incluya más que los intereses del Estado y los empresarios. Los movimientos sociales pueden usar la agenda de sustentabilidad para presionar a los gobiernos y las empresas. Se ha vuelto impostergable un debate franco sobre las cuestiones fundamentales del bienestar, la igualdad y el desarrollo, que incluya la necesidad de renunciar a la búsqueda permanente del crecimiento material.

KEPA - Service Centre for Development Cooperation, Finlandia
Otto Bruun

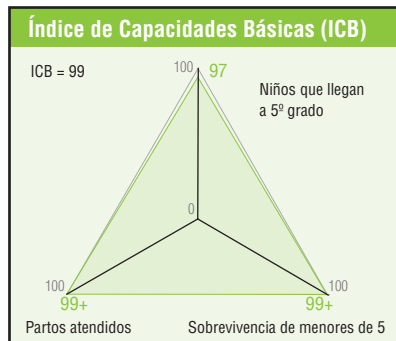
En 2002 el entonces primer ministro finlandés Paavo Lipponen definió así el enfoque de su país con relación a la sustentabilidad: "Mientras que el informe Brundtland se enfocaba en las necesidades de las generaciones actuales y futuras, Finlandia se enfoca en las posibilidades"¹. Sin embargo, los movimientos sociales y ambientales sostienen que este planteamiento sobre las "posibilidades" ha producido una visión estrecha de la sustentabilidad.

Finlandia demuestra un interés cada vez mayor por nuevas formas de comprender el bienestar y la posibilidad de complementar el Producto Interno Bruto (PIB) con otras estadísticas en el sistema de contabilidad nacional. Los movimientos sociales y los académicos han sugerido la adopción del Índice de Progreso Genuino (IPG), y el Gobierno ha aceptado que algo así es necesario². Mientras el PIB solo mide el progreso económico, el IPG distingue entre el crecimiento bueno y el crecimiento indeseable.

Contratiempos al desarrollo sustentable

En el caso de Finlandia, el IPG depara una sorpresa desagradable: el bienestar aumentó a fines de la década de 1980 pero se ha reducido considerablemente desde 1990, a pesar del fuerte crecimiento económico en el periodo 1995-2008³. Esto se explica porque el crecimiento económico fue intensivo en recursos y los beneficios se distribuyeron de modo menos equitativo que antes. Por tanto el IPG sugiere que en realidad Finlandia ha retrocedido durante el periodo en que se estableció la agenda de desarrollo sustentable.

Otro buen indicador de la sustentabilidad es la huella ecológica, que destaca los impactos de los seres humanos en el ecosistema global. La huella, que se basa en una combinación de emisiones de CO2 e indicadores del uso de la tierra, se compara con la capacidad de nuestro planeta de renovarse. Así si cada persona del mundo consumiera como el finlandés promedio, necesitaríamos tres planetas en donde vivir⁴. Por eso algunos movimientos ambientales y sociales

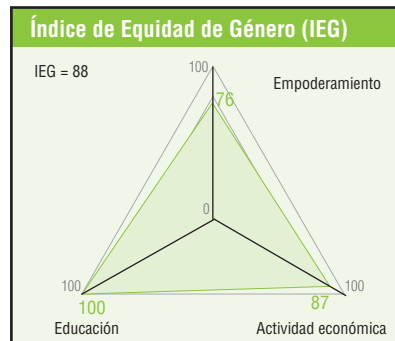


quieren imponer la meta política del decrecimiento planificado del Norte global, o el crecimiento material negativo, en el centro de la agenda del desarrollo sustentable y la conferencia Río+20⁵.

Las políticas energéticas

Las políticas energéticas son un aspecto clave del desarrollo sustentable. En Finlandia el uso de energía per cápita es bastante alto. Esto se mitiga un tanto por sus antecedentes positivos en materia de utilizar los residuos de biomasa de la industria de la pulpa y el papel para producir energía. En 2010 las energías renovables (principalmente biomasa) constituyeron el 25% de todo el consumo de energía primaria⁶.

Recientemente la política energética finlandesa se ha vuelto a enfocar en la energía nuclear. Finlandia es considerada un precursor del renacimiento nuclear en el mundo, ya que en 2010 el Parlamento tomó las resoluciones básicas para construir dos nuevas centrales nucleares. Si se construyen, estas centrales producirán un volumen de energía que excedería varias veces las necesidades de consumo. Por lo tanto Finlandia o bien exportará energía nuclear o fortalecerá aún más su posición como la sede europea para las industrias intensivas en energía. Es importante destacar que aunque los accidentes nucleares tras el tsunami en Japón han modificado un tanto las expresiones de los partidos políticos, hasta ese momento se habían ignorado mayormente los temas de seguridad y los problemas sociales y ambientales vinculados a la minería de uranio en los países del Sur global.



Como parte de la resolución sobre energía nuclear, el Gobierno anunció un "paquete" sobre energía renovable. Sin embargo, una lectura cuidadosa demuestra que con esto Finlandia sólo podrá cumplir con las metas obligatorias fijadas por la Unión Europea. Los ambientalistas han criticado al país por tratar de que se acepte la turba finlandesa como un recurso energético de renovación lenta, una posición que la Unión Europea rechaza. Desde la perspectiva climática, la turba es aún peor que quemar carbón y su renovación demora cientos de años; además la minería de las turberas plantea problemas medioambientales.

El Gobierno sostiene que sus políticas energéticas, con turba "renovable" y centrales nucleares que tienen "baja emisión de carbono", son sustentables. Estas políticas prestan poca atención al ahorro energético y la eficiencia, y atienden a los intereses económicos a corto plazo. Además, los investigadores y activistas ambientales sostienen que una solución de energía renovable descentralizada reduciría los impactos y riesgos ambientales, al tiempo que mejoraría el bienestar de las localidades en términos de empleo⁷.

Los derechos de los pueblos indígenas

También han surgido controversias sobre la sustentabilidad con relación a los derechos de los pueblos indígenas, incluyendo el conflicto en las regiones del norte sobre el uso de la tierra y los bosques entre el Estado y los indígenas sami, que todavía continúa⁸. Finlandia no ha ratificado el Convenio 169 de la OIT

1 Discurso del primer ministro PM Paavo Lipponen, presidente de la Comisión Finlandesa para el Desarrollo Sustentable, (2002).

2 Gobierno de Finlandia, *Programme 2010*, (Helsinki: 2010).

3 V. Ylikahri (ed), *Onnellisuustalous* (Helsinki: Visio, 2010).

4 *Living Planet Report* (Washington, DC: WWF, 2010).

5 Ver las actividades organizadas por J. Nissinen en "Río+20: NGOs participating for a green de-growth economy", <www.siemennpuu.org/download/5699>

6 *Estadísticas de la energía finlandesa*. <www.motiva.fi/en>

7 P. Lund, *The link between political decision-making and energy options: Assessing future role of renewable energy and energy efficiency in Finland*, (2007).

8 Ver K. Mustonen y T. Mustonen, *Drowning Reindeer, Drowning Homes* (Helsinki: Snowchange, 2010).

que garantizaría los derechos a la tierra de los sami, quienes reclaman un derecho histórico a la ganadería trashumante de renos.

Los conflictos sobre Laponia o los bosques sami empezaron en la década de 1990 cuando empresas finlandesas dedicadas a la pulpa y la madera, como Stora Enso, compraron madera de la empresa maderera estatal, que incluía la proveniente de los pocos bosques naturales que todavía quedan. Eso fue una amenaza para el modo de vida de los sami porque puso en peligro las pasturas de invierno de los renos, que dependen de líquenes en el suelo y en los árboles que solo existen en bosques primarios⁹.

Después de que los pastores de renos lapones y Greenpeace Internacional hicieran una campaña internacional contra Stora Enso y sus compradores de papel, y cuando la empresa estaba por perder su reputación y su posición como objetivo de inversión para varios fondos de inversión éticos, se detuvo la tala de los bosques lapones y comenzaron las negociaciones. En 2009 y 2010, más del 80% de las áreas controvertidas fueron protegidas o se prohibió la tala. Sin embargo, la ganadería de renos ahora está amenazada por flujos de turismo y concesiones mineras cada vez más perjudiciales que cuentan con el apoyo del Estado.

Cambios en la política de desarrollo

La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) finlandesa ha aumentado en forma gradual en los últimos años y en 2010 llegó al 0,55% del PIB (se prevé que será el 0,58% en 2011). La mayoría de los partidos políticos se han comprometido a alcanzar el objetivo de la ONU del 0,7 por ciento del PIB en 2015¹⁰. Sin embargo, la práctica actual de computar la financiación de la lucha contra el cambio climático en los países en desarrollo como AOD socava la integridad de los compromisos de AOD y reduce la confianza en las negociaciones multilaterales sobre el cambio climático.

La política finlandesa para el desarrollo tuvo un cambio marcado en 2007 cuando enfatizó el desarrollo sustentable¹¹. Sin embargo, también introdujo pautas como: "Finlandia tiene conocimientos y tecnología que satisfacen las necesidades de los países en desarrollo"¹². El Ministerio de Empleo y Economía quiere que la AOD impulse la competitividad finlandesa y sirva para crear empleo y nuevos mercados para las empresas finlandesas. Esto implica un nuevo empuje para los servicios de conocimiento y la tecnología de las empresas finlandesas con fondos de AOD.

Esta línea de pensamiento ha producido un importante cambio en la cooperación finlandesa para el desarrollo con relación a proyectos que se vinculan al agua, la forestación y la energía, en los que el país tendría una ventaja comparativa. Queda la duda de si los conocimientos finlandeses sobre forestación se pueden exportar útilmente a los trópicos. Este énfasis fundado en el interés propio también plantea preguntas

sobre la posesión de la ayuda por los países socios. Los objetivos de reducción de pobreza se ven desplazados cada vez más lejos, y los cambios implican que la cooperación para el desarrollo se vuelve impredecible, y por tanto menos sustentable¹³.

Las empresas finlandesas en el Sur global

Además de con la AOD, el Gobierno mide oficialmente su sustentabilidad global usando el monto total de las inversiones extranjeras directas de las empresas multinacionales finlandesas¹⁴. En este momento hay varios ejemplos de empresas finlandesas importantes que aducen ser líderes mundiales en sustentabilidad y han establecido monocultivos a gran escala de eucalipto (Stora Enso, UPM) y plantaciones de palma de aceite (Neste Oil) en el Sur global, los que contribuyen al desplazamiento de comunidades y la apropiación de tierras a gran escala.

Aunque ha recibido varios galardones por su ética comercial y sustentabilidad en todo el mundo, la empresa aceitera finlandesa Neste Oil fue votada la empresa menos sustentable del mundo en los premios Public Eye 2011. Esta empresa tiene una mayoría de capitales estatales y su objetivo estratégico es ser el líder mundial en lo que llama "biocombustibles verdes, de segunda generación y sustentables"¹⁵. Hace poco anunció la inauguración de dos de las refinerías de biocombustible derivado del aceite de palma más grandes del mundo, con una capacidad total de 2 millones de toneladas por año¹⁶, cuyas fuentes principales de aceite de palma son Malasia e Indonesia¹⁷. La demanda de aceite de palma está llevando a la conversión de tierras y la deforestación en las selvas húmedas y de turbera, que se podría decir que contienen las reservas de carbono más concentradas del mundo. Estos bosques también tienen importancia social pues albergan a poblaciones indígenas y zonas críticas para la biodiversidad¹⁸.

Neste Oil insiste en que para 2015 sólo comprará materia prima a las plantaciones de palma de aceite autorizadas. La superficie total de plantaciones necesarias para abastecer sus refinerías se calcula en 700.000 hectáreas. Los investigadores han determinado que incluso los efectos indirectos de cumplir con la creciente demanda de aceite de palma están llevando a la deforestación tropical¹⁹. La única fuente conocida de Neste Oil para aceite de palma en Malasia, por ejemplo, fue condenada en 2010 por no respetar los derechos territoriales de los indígenas y por conversión de la selva tropical.

Este ejemplo muestra que la campaña por producir "combustibles con bajas emisiones de carbono" en aras del desarrollo sustentable no solo supone problemas ecológicos y sociales sino que también puede socavar los esfuerzos por crear modos de vida sustentables en muchas regiones del mundo en desarrollo.

Conclusión

El concepto de desarrollo sustentable contiene grandes posibilidades de cambio, pero si se lo comprende de forma estrecha resultará poco útil e incluso destructivo. Hablar de sinergias y oportunidades en las que todos ganan es una forma de ocultar conflictos persistentes. Los planos social, ecológico y económico no pueden separarse válidamente cuando se habla de los grupos marginales que dependen del medio ambiente para su sustento. Más aún, el debate finlandés sobre la dimensión ecológica del desarrollo sustentable suele no incluir los impactos en la biodiversidad o en la capacidad de un ecosistema de sustentar modos de vida, pues se enfoca burdamente en las emisiones de carbono que se puedan medir.

El informe Brundtland de 1987 subrayó el respeto por los límites ecológicos y la satisfacción de las necesidades humanas. Estos asuntos, a diferencia de lo que trasuntan las discusiones actuales sobre la sustentabilidad, suponen temas esencialmente políticos sobre la distribución de las cargas y la justicia. ¿Quién tiene permiso para producir emisiones, para usar ciertos recursos naturales, y en qué condiciones? La agenda de sustentabilidad y su enfoque en las sinergias a veces nos impide ver estas cuestiones políticas²⁰.

Finlandia debe aceptar que no hay soluciones tecnológicas fáciles y sustentables a la vista: no podemos compensar nuestras emisiones climáticas ni nuestras responsabilidades en otra parte. Debe empezar por cumplir con sus compromisos globales con la AOD sin cifras engañosas. El primer paso para reducir su huella ecológica puede ser una ley que recorte las emisiones un 5% por año tal como reclaman los movimientos sociales.

Como lo demuestra el caso de los bosques en Finlandia del Norte, los movimientos sociales pueden usar la agenda de sustentabilidad para presionar con éxito a los gobiernos y las empresas. Resaltando casos individuales, los movimientos sociales pueden trabajar para imponer reglas más estrictas a las empresas.

En la preparación para la conferencia Río+20, los movimientos sociales de todo el mundo han depositado sus esperanzas en el Panel de Alto Nivel sobre Sustentabilidad Global, codirigido por la presidenta de Finlandia, Tarja Halonen. El mundo entero enfrenta el desafío de generar confianza entre los pueblos y la voluntad política para construir caminos hacia futuros auténticamente sustentables. En los países del norte, esto exige un debate franco sobre las cuestiones fundamentales del bienestar, la igualdad y el desarrollo, que incluya la necesidad de renunciar a la búsqueda permanente del crecimiento material. ■

20 J.Pasanen, y U.Marko, *Sustainable Futures*, serie de publicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores.

9 Ver la película documental "Last Yoik in Sami Forests".

10 Ministerio del Medio Ambiente, *Facts on Environment Protection*, (noviembre, 2010).

11 Ministerio de Relaciones Exteriores, *Finland's Development Policy Programme*, (2010).

12 Ibid., *Development Policy Forestry Guidelines*, (Helsinki: 2009).

13 Comisión Finlandesa de Desarrollo, *The State of Finland's Development Policy 2009*, (Helsinki: 2009).

14 Página web de la Comisión Finlandesa de Sustentabilidad, *Criteria for sustainability*.

15 Neste Oil, *Neste Oil Annual Report 2009*.

16 Ibid., *Neste Oil celebrates the grand opening of its ISCC-certified renewable diesel plant in Singapore*, (Neste Oil Press, 8 de marzo de 2011).

17 Neste Oil, op. cit.

18 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *The Last Stand of the Orangutan*, (2010).

19 C.Bowyer, *Anticipated Indirect Land Use Change Associated with Expanded Use of Biofuels and Bioliqids in the EU*. Institute of European Environmental Policy, (2010).